

Ursino, Sandra

(Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos (CIEC)- UNLP)

sandraur@hotmail.com

Ciudades industriales e imaginarios urbanos. El caso de la ciudad de Ensenada desde la mirada de los trabajadores y ex trabajadores de la Refinería YPF-La Plata 1991-2015

Introducción

La ciudad de Ensenada, de origen portuario e industrial, conforma junto a Berisso y La Plata la región del Gran La Plata. Su importancia en este aglomerado urbano se debe principalmente a que es en ella donde se concentra la mayor cantidad de industrias, y es la que presenta uno de los índices de actividad económica e industrial más alto. Esto se debe en parte a que en su interior se radica una de las empresas más importante de la zona, la Refinería YPF-La Plata, instalada en el año 1922. Desde sus comienzos, la actividad de YPF y el puerto La Plata fueron marcando la impronta portuario-industrial de ésta ciudad y sus alrededores.

A continuación se propone analizar cómo se construyen y representan los imaginarios urbanos de una ciudad media como Ensenada, teniendo en cuenta la actividad económica e industrial de la Refinería YPF-La Plata como también la de las Pymes que trabajan para el sector. En esta ocasión, el análisis de los imaginarios y las representaciones espaciales se realiza sobre dos grupos sociales en particular: los trabajadores y ex trabajadores de la Refinería YPF-La Plata durante los años 1991-2015. Con este recorte temporal se asiste a dos procesos relevantes: la privatización en el año 1991, y su vuelta a manos del Estado, en el año 2012.

Se toma como eje estos acontecimientos, dado que con la privatización se ve modificada la estructura social de la región, por la cantidad considerable de despidos y el impacto que tuvo esta medida en los espacios de la vida cotidiana de estos trabajadores. A partir de ello, y después con la re-nacionalización en el año 2012, el espacio barrial recupera

significado y protagonismo en la vida de estos sujetos, que junto a intervenciones en el espacio público, elaboran diferentes sentidos y significados sobre la ciudad.

La investigación se realiza con una metodología cualitativa, basada en la importancia del relato y la representación gráfica. En esa línea, se realizan entrevistas en profundidad y mapas que permiten reconstruir las vivencias urbanas de los trabajadores y ex trabajadores de la empresa; y se utilizan las cartografías urbanas como herramientas teóricas/metodológicas que por medio de los imaginarios, las huellas y los mapas mentales permiten analizar la imagen y representación de una ciudad.

Apropiación simbólica y cartografías urbanas como formas de representación de la ciudad

En este trabajo, la ciudad de Ensenada será analizada como un espacio socialmente habitado, lo cual implica que sea percibido, representado y transitado cotidianamente por las personas que lo habitan. Es en la vivencia cotidiana, donde los sujetos sociales construyen ciertas referencias de filiación con el espacio y producen un acervo de experiencia desde el cual inscriben sus trayectorias colectivas e identitarias.

Tal como refiere Silva (1991), las ciudades deben ser pensadas y analizadas no sólo por la espacialidad física, sino también por las proyecciones y construcciones imaginarias relacionadas a las vivencias y prácticas de los ciudadanos en el espacio urbano. En este sentido, los espacios públicos, las plazas, las rutas, los monumentos, las calles, es decir, la materialidad de la ciudad no puede existir sin un imaginario que la construye y la acompaña. Los imaginarios marcan la ciudad y, por ende, la manera de percibirla, de moverse en ella y habitarla.

La apropiación simbólica del espacio será estudiada a través de las *cartografías urbanas* como herramientas de representación de la vida en la ciudad. Por medio de los *imaginarios urbanos, huellas y mapas mentales* se analizan los vínculos que se establecen recíprocamente entre las relaciones sociales y el lugar, siendo la subjetividad social y la elaboración simbólica fuentes de construcción de sentido y de identificación territorial para estos trabajadores.

Las prácticas cotidianas que realizan los trabajadores y ex trabajadores de YPF revisten un importante papel en el proceso de apropiación e identificación que realizan con el espacio. La identificación simbólica, en primera instancia, se constituye sobre la base de un reconocimiento común u otras características compartidas con otro/s (ya sea una persona, grupo o ideal) y formula lazos de solidaridad y lealtad constitutivos del “acuerdo implícito” en dicha base. Desde allí, entonces, puede decirse que las acciones que ambos grupos plasman sobre el espacio lo transforman, dejando en él su “huella”, es decir, marcas cargadas simbólicamente. Mediante el despliegue de las acciones, van incorporando-asimilando el espacio desde lo cognitivo, subjetivo y afectivo en forma activa y actualizada (Pol y Vidal, 2005).

Los imaginarios se construyen desde las imágenes y las narrativas urbanas, y se emparentan con el universo de las representaciones sociales. Las representaciones al igual que los imaginarios permiten estructurar y organizar el mundo social a partir de la construcción de modelos que operan simbólicamente por medio de discursos y prácticas concretas. Por ello, la reconstrucción cartográfica de imaginarios urbanos contribuye a la reconstrucción del sentido con los lugares que se habitan y a la visibilización de aquellas heterotopías que, ocultas en la dimensión material de la ciudad, no son regularmente materia de representación (Valencia Palacios, 2006).

Otra herramienta que ayuda a la representación gráfica de los lugares de apego, son los mapas mentales o cognitivos. Es una manera más que tiene el sujeto-habitante de diagramar/representar los recorridos diarios, los lugares con mayor significado en su cotidianeidad como el trabajo, la casa familiar, zonas de encuentro y recreación, entre otros. Es decir, es un registro gráfico que junto al relato oral permite reconstruir la trama de sentidos y significados que se elaboran respecto a un lugar.

A su vez, trabajar con huellas urbanas radica en poder reconstruir la transformación material y simbólica que atraviesa el espacio urbano contemporáneo. De esta manera, se analizan las marcas que dejó el mundo del trabajo en la ciudad de Ensenada. Para ello, se hará énfasis en las dinámicas socioespaciales del proceso privatizador y la etapa posterior dado que

son lugares con un fuerte perfil industrial y productivo de gran influencia para la región del Gran La Plata.

En esta dirección, se considera necesario analizar conjuntamente lo material con lo simbólico de estos procesos urbanos, porque los cambios que se dieron a nivel económico y productivo modificaron no sólo el espacio físico e industrial, sino también la estructura social de la zona. Con esto se pretende incorporar la mirada del sujeto-habitante de esta ciudad, principalmente la de los trabajadores y ex trabajadores de Refinería YPF-La Plata, dado que es un sujeto colectivo de relevancia no solo por la cantidad de trabajadores vinculados a la empresa, sino también por la trayectoria laboral y sindical, el lugar que ocupan en el espacio urbano y la huellas de su accionar, tanto de la empresa como del trabajador en dichas ciudades.

Ciudad, trabajo e identidad: la Refinería YPF-La Plata en la ciudad de Ensenada

La ciudad de Ensenada está ubicada al Este de la Provincia de Buenos Aires, sobre el litoral Sur del Río de La Plata. Se encuentra a 7 km de la ciudad de La Plata y a 65 km de la ciudad Autónoma de Buenos Aires. Según el Censo Nacional del año 2010, Ensenada posee 56.729 habitantes y para la Dirección Provincial de Estadística presenta una actividad económica industrial de relevancia para la región del Gran La Plata con una participación del 87,8%, del 24, 5% para Berisso y del 12,6% para La Plata, conformando así uno de los aglomerados urbanos del país con mayor desarrollo industrial después del Conurbano Bonaerense.

Históricamente el proceso de urbanización de la ciudad de Ensenada estuvo marcado por la actividad portuaria e industrial de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Esto se ve reflejado en su trazado urbano, en la conformación de sus barrios, en su arquitectura, en el diseño de sus espacios públicos, es decir, en piezas arquitectónicas que dejan su huella en la ciudad.

En el año 1925, en el área portuaria del actual Gran La Plata, se construyó el mayor establecimiento industrial, la Refinería YPF- La Plata (Fig. 1). Los principales factores de localización fueron las instalaciones portuarias, necesarias para disponer del insumo básico, y la proximidad de Buenos Aires, principal mercado consumidor de la Argentina. Se trata de la

mayor refinería del país: actualmente cuenta con una capacidad de refinación de 189.000 barriles por día. Tiene la capacidad de procesar todas las variedades de crudo producidas en el país para obtener una amplia gama de productos. Forma parte del Complejo Industrial La Plata de YPF que cuenta también con capacidad de elaboración de bases lubricantes, parafinas, extractos aromáticos y asfaltos y diferentes productos petroquímicos (<http://www.ypf.com/LaCompania/Paginas/downstream.html>).

Figura 1. Foto aérea de la Refinería YPF-La Plata, inicio de actividades año 1925



Fuente: Archivo de la Biblioteca Municipal de Ensenada *Baldomero Fernández Moreno*, registro de trabajo de campo, Agosto 2016.

La petrolera estatal tuvo una modalidad de ocupación del territorio que se basó en una estrategia de construir tanto establecimientos productivos como ámbitos específicos para la reproducción de la fuerza de trabajo: vivienda, equipamientos de salud, recreativos y educativos, dando lugar a barrios obreros. En varios de los establecimientos de la empresa se implementó una política sociolaboral que ayudaba a la familia del trabajador. La perspectiva de esta política se centraba en mantener al trabajador y a sus hijos como potencial fuerza de trabajo mientras la mujer cumplimentaba el rol de cuidar la familia y la vivienda. Estas condiciones contribuyeron a que YPF se constituyera en un importante promotor de desarrollo urbano y regional (Muñiz Terra, 2012).

Durante más de 50 años la Refinería YPF-La Plata articuló con otras grandes empresas de Ensenada: Astillero Río Santiago, Propulsora Siderúrgica y Petroquímica General

Mosconi. Con las empresas siderúrgicas se vinculó para la construcción de tanques de almacenamiento e infraestructura interna, con Petroquímica para sustituir importaciones y

Figura 2. Foto aérea de la Refinería YPF-La Plata en la actualidad



Fuente: www.nuevoambiente.org

s para la movilización social y sindical. Estas relaciones económicas y políticas la convirtieron en un eje fundamental en la construcción comunitaria e identitaria de la población de Ensenada y Berisso.

En año 1996, según los informes de SUPE, la plantilla de trabajadores en la refinería fue reducida en un 89%, y paso de tener 5400 trabajadores en el año 1991 a 600 en el año 1994. Es decir, cerca de 4800 empleados quedaron en la calle. A su vez, la desvinculación fue realizada de tres formas diferentes: el retiro voluntario; la obligatoriedad de capacitación laboral con salarios pagos y cobertura social; y la tradicional forma de despido (Muñiz Terra, 2008).

La sanción de las leyes de reforma del Estado y Emergencia Económica del año 1989 dieron lugar a una mayor desregulación y apertura de la economía, a la privatización de empresas y activos públicos, y a la descentralización administrativa. La aplicación de estas leyes y la privatización específicamente, se manifestó directamente en los índices de ocupación dado que la cantidad de trabajadores industriales fue decayendo abruptamente como se aprecia en la tabla.

desa
roll
ar el
sect
or
de
para
fina
s y
con
Asti
llero

Tabla 1. Cantidad de trabajadores industriales

Municipio	1974	1985	1994	2004
Ensenada	14.404	8.862	3.863	4.260
Berisso	6.147	1.596	906	906

Fuente: Cuadro elaborado en base a datos del Censo Nacional Económico 1974, 1985, 1994 y 2004.

Al comienzo, los trabajadores de YPF que pasaron a engrosar las filas de los despedidos y optaron por integrar estas pequeñas empresas, no poseían capital propio ni equipamiento para armar estos emprendimientos. YPF les cedió entonces en comodato estos bienes que pertenecían a la empresa acompañados por un contrato de 1 a 3 años renovables con la propia empresa madre. De esta forma, YPF se convertía ahora en el principal cliente de estas empresas que le ofrecerían los servicios que hasta ahora los propios trabajadores venían desarrollando como empleados directos de la petrolera estatal. Estos contratos por la prestación de servicios fueron en principio económicamente significativos, logrando los ex trabajadores asalariados ahora socios de una cooperativa o empresarios, obtener retiros y salarios equiparables, e inclusive mejores de los que obtenían como trabajadores *ypefeanos*. Tal como expresan algunos de los ex trabajadores:

“Después estuve un tiempo, se armaron muchas cooperativas que inclusive se hicieron como proveedores del Estado y otras se han fundido porque no sabían manejarse dentro de lo que es ese rubro. Algunas subsistieron, como Media Caña. Otras desaparecieron, porque no se podía competir contra otras que ya tenían la experiencia necesaria como para ser proveedores de YPF (...) yo estuve trabajando un tiempo en una empresa de Seguridad e Higiene, en la parte de Seguridad, que eran ex trabajadores...” (Mariano, 57 años, ex trabajador de YPF).

“Está tercerizado, todo. (...) Obviamente, la gente que arma andamios, para que yo pueda subir a hacer una inspección. Esa gente es contratada. Gente que hace una zanja porque se rompió una cañería soterrada, hay gente especializada, obreros que hacen los pozos, rompen el pavimento. Eso no lo hace gente de YPF...” (Luis, 56 años, ex trabajador de YPF).

Los cambios en el mundo del trabajo junto al desempleo acarrearón profundas desigualdades sociales en la población, dado que la pérdida de la fuente de trabajo en un escenario neoliberal potenció el *individualismo*, *el sálvese quien pueda* y *él no te metas*. Simultáneamente hubo un retraimiento hacia la vida barrial que ayudó a fortalecer lazos comunitarios a través de la conformación de centros culturales, copas de leche, organizaciones sociales, etc. Esto se demuestra en el relato de los ex trabajadores cuando se le preguntó cómo actuó la comunidad con la privatización de la empresa:

“Mal, mucha hambre, mucha miseria. En Ensenada el gobierno era desastroso. Todo fue a saco roto. Como normalmente pasa en este país, muchos se aprovechan y se hacen fortuna y los demás, por un tiempito también y caen casi a la miseria”. (Mariano, 57 años, ex trabajador de YPF)

“La gente se iba con una pequeña indemnización, en esa época, en el 91. Yo veía que ponían un kiosquito, una verdulería, y a los 4 meses cerraban. Dentro de acá, de Ensenada. La gente se quedó sin plata enseguida. Yo, con lo que me dieron, compré este terreno. Y después me hice la casa. Manejaba un taxi, me costó hacerme la casa. Y mis hijos eran chicos, fue jodido eso...”. (Luis 56 años, ex trabajador de YPF).

El fin de ciclo neoliberal se comenzaba a sentir en la economía y en las vidas de los trabajadores. En el año 2000 comienza la fuga masiva de capitales de los bancos y empresas; y en el año 2001, por temor a la devaluación, parte de los ahorristas retiran sus depósitos de los bancos. El cese de pagos y la devaluación, impuestas por la dramática crisis financiera, elevaron considerablemente la tasa de desocupación a un 25% y sumergieron bajo la línea de pobreza a cerca de la mitad de la población (Adriani y Ardenghi, 2015).

Ante esta crisis económica y también política e institucional los sectores populares buscaron por todos los medios preservar su fuente de trabajo. La recuperación de fábricas se convirtió en una estrategia más de supervivencia, que se fortalecía junto al desarrollo de redes de sociabilidad barrial afirmadas en el hecho de compartir cotidianamente una situación crítica como los despidos masivos, el cierre de fábricas o la precarización laboral.

En el caso de la Refinería YPF- La Plata, el proceso de privatización expulsó a una gran cantidad de trabajadores sumamente especializados en la actividad. A través de diversas estrategias de organización y negociación con la propia empresa y el Sindicato SUPEH, los empleados despedidos fundaron la Cámara de Emprendimientos y Empresa del Polo Petroquímico.

Actualmente la Cámara de emprendimientos y empresas del Polo Petroquímico está conformada por 11 Cooperativas de trabajo -según expresó el Secretario general de SUPEH, Ramón Garaza- mientras que el conjunto de Pymes que trabajan de modo directo o indirecto para la Refinería alcanzan un total de 91 emprendimientos industriales. Esto refleja lo importancia de la empresa para dinamizar el mercado de trabajo en la región como también la consolidación de un polígono industrial fuertemente dependiente de la actividad productiva y económica de YPF.

El 16 de abril del año 2012 se anuncia la expropiación del 51% de las acciones de YPF SA al grupo Repsol por parte del Estado nacional. Ello despertó grandes ilusiones, visibles en la inmediata adhesión de amplios sectores de la sociedad, a raíz de la significación –tanto real como simbólica– que YPF ha tenido como empresa productiva nacional, desde la época de Enrique Mosconi, pasando por la expansión durante el primer peronismo y el desarrollismo de los años sesenta, hasta su crisis y privatización en los años noventa. De este modo, se ponía nuevamente en escena un pasado que significaba mucho para los argentinos: la recuperación de YPF como empresa del Estado y símbolo nacional.

Imaginarios, huellas urbanas y mapas mentales de los trabajadores y ex trabajadores de la Refinería YPF-La Plata 1991-2015

Al momento de abordar la apropiación simbólica del espacio urbano por parte de los trabajadores y ex trabajadores de Refinería YPF-La Plata, inmediatamente surgió el tema de la representación y las narrativas urbanas que circulan en torno a esta ciudad. En función de esto, se planteó como estrategia indagar en ¿Qué imaginario urbano industrial se construye a

partir de la experiencia de trabajar y vivir en Ensenada? Y ¿Cómo viven y transitan la ciudad los trabajadores y ex trabajadores de YPF?

Las figuras-formas-imágenes se pueden comprobar en los sentidos y representaciones que genera la Refinería en tanto mojón urbano que irrumpe en el límite de ambas ciudades, y que incide en la percepción de los trabajadores y ex trabajadores de la misma, formando parte de su memoria geográfica. El imaginario urbano tiene una impronta tanto física como simbólica, que se expresa en este tipo de relato:

“Es una ciudad de los caños, como le dicen (...) Es inmensa, la planta que estamos nosotros es grande. Hay plantas más chiquitas, pero también hay mucho riesgo” (Julián, 26 años, trabajador de Nepea).

“YPF se construye y después se construyen barrios en la periferia, como el barrio de YPF que está yendo para Berisso, frente a la estación de servicio, ese barrio era de YPF, era para la gente trabajadora de YPF. Y después, dentro de la misma destilería, había un barrio que era para los jefes.” (Clemente, 59 años, ex trabajador de YPF).

La construcción de los imaginarios urbanos encuentra lugar en una pluralidad de sentidos que se desarrollan en la vida cotidiana. Tal como refiere Lindón (2006), implican una creación constante que se entretexe y descompone permanentemente en la subjetividad de los sujetos sociales, donde pueden darse procesos de recomposición y reelaboración de las formas e imágenes representadas que van cambiando en función al tiempo histórico. Es decir, no es lo mismo lo que significa YPF para las personas más grandes y que participaron de sus inicios que para los empleados más jóvenes.

En las representaciones espaciales, el pasado migratorio del lugar adquiere gran importancia, puesto que fue, junto al trabajo en los frigoríficos y la industria, lo que le dio una impronta cultural y política a la ciudad:

“(...) Toda mi vida trabajé, de muy chico, de mi infancia. (...) Previo a ir a Swift trabajé en el puerto, en los barcos. En esa época venían muchos barcos cargueros, y traían papel, fardos de papel, y descargábamos eso. Y en esa época había unos silos acá, del lado

de Ensenada, y cargaban maíz, llevaban maíz. Y después entré en el Swift y después en YPF” (Pedro, 58 años, trabajador retirado).

El componente político también forma parte del imaginario y se visualiza concretamente en el espacio urbano de Ensenada donde se registran aún en la actualidad expresiones materiales de la resistencia obrera de la década de 1970 y de la importancia que tenía el trabajo en la fábrica para los habitantes de la ciudad. Parte de esta historia se recupera mediante prácticas cotidianas y colectivas tales como las que realiza el *Espacio de Cultura y Memoria El Rancho Urutaú*, en el marco del proyecto *Mosaicos en el espacio urbano de la ciudad de Ensenada*.

Este colectivo cultural con sus intervenciones alude a la lucha por *La memoria, La verdad y La justicia*, y tiene como objetivo interpelar al sujeto- habitante de estas ciudades, dado que irrumpe en el espacio urbano contribuyendo a la memoria geográfica de los mismos. Como colectivo cultural realizan la serie de mosaicos que se exponen a continuación.

El mosaico de *Fortunato Andreucci* (Fig. 5) fue realizado 5 de marzo del año 2011. Este es el primero de una serie de mosaicos que tienen por objetivo vehiculizar la memoria de los desaparecidos o asesinados de Ensenada durante la última dictadura cívico militar 1976-1983. Una vez finalizados, los mosaicos se colocan en los barrios a los que pertenecían las víctimas o en los lugares de trabajo a los cuales concurrían. En este caso, se trata de la representación de *Nato Fortunato Agustín Andreucci*, asesinado por la Triple A en marzo del año 1976. Era un trabajador del Astillero Río Santiago, murguero, esposo y padre de familia.

Desde la página del colectivo cultural lo recuerdan de la siguiente manera:

“Nato”, Fortunato Agustín Andreucci. Entrañable compañero, amigo y vecino. Hombre servicial, solidario; quien viviera repartiendo: "alegría" con su actuación murguera y poesías. "esperanza dulce" a los niños. "solidaridad compañera" entre obreros y vecinos. Porque no pudieron acallarte, porque tus valores viven cuando el pueblo te recuerda con cariño: ¡Gracias Nato por tu ejemplo! ” (Página de Rancho Urutaú, publicado 18 de marzo del año 2015).

En esta expresión se hace alusión a la figura de “vecino, compañero y obrero”, es decir, se representa al barrio, el trabajo y las relaciones sociales que estableció, y que por

medio del mural puede llegar a formar parte de la memoria colectiva de los habitantes del lugar. Incluso, este trabajo no se encuentra en su estado original dado que hace un tiempo fue intervenido con los colores de un equipo de fútbol, tal como se puede apreciar en la siguiente imagen:

Figura 1. Mosaico “Nato” Fortunato Agustín Andreucci



Fuente: El Rancho Urutáu, 2016.

La elección que hace este grupo artístico de los modos de representar a los asesinados / desaparecidos, expresa las ausencias mediante imágenes de sus vidas cotidianas. A través de los mosaicos se representa lo que se perdió: la vida compartida de esos vecinos, los espacios donde transcurría su cotidianidad (Andruchow y otros, 2014), y que ahora, tanto con su ausencia como con el apelo a la memoria, hacen que estos desaparecidos también formen parte de la construcción de este imaginario industrial.

En este pasado reciente, la movilización social, la represión y la flexibilización laboral, tuvo su punto culmine con el proceso de privatización de la empresa estatal YPF que se tradujo en despidos masivos y llevó a la movilización de sus trabajadores en el área de estudio.

La privatización tuvo un fuerte impacto en la vida cotidiana de los trabajadores *ypfeanos* de Ensenada, alterando significativamente sus prácticas familiares, la vida en el barrio y la subjetividad social.

Esto se refleja en la voz de los desocupados, donde la pertenencia a la fábrica implicaba cierta jerarquía entre el mundo de los obreros, que tenía que ver con la calidad de trabajo, el tipo de empresa, los beneficios sociales, etc., los cuales tenían un fuerte impacto en la vida cotidiana de ellos y sus familias. Éste paternalismo de YPF les simplificaba la vida y le otorgaba beneficios únicos comparados con otras empresas del lugar.

“Nosotros en el Club YPF teníamos una cancha de fútbol que íbamos siempre a jugar, cancha de básquet, un gimnasio de bochas, una pileta de natación, y vimos como la grúa rompía la pileta de natación.” (Mariano, 57 años, ex trabajador de YPF).

“Si comparo los tres trabajos, el de YPF siempre va a seguir ganando. El de Astilleros muy poco, y era en una empresa. Es distinto si hubiese estado para Astilleros. Había hecho los papeles para ingresar a Astilleros y me salió lo de YPF. Me voy a YPF. Y me salió bien. En Astilleros sabía lo que ganaban por mi suegro, que estuvo ahí más de 30 años. En Propulsora, más o menos sabía lo que ganaba el hermano. Pero me salió la solicitud de astilleros y de YPF, y de las dos me quedé con YPF.” (Ricardo, 64 años, ex trabajador de YPF).

Esta diferencia, al interior del mundo de los trabajadores, se acentuaba más en el caso de Refinería YPF, por lo que representaba y representa -aún en la actualidad- a nivel económico, político y social para la región y el país, pero principalmente para Ensenada.

Una de las principales consecuencias del proceso de privatización fue la drástica disminución en el número de empleados, que derivó en una fuerte terciarización laboral y estrategia de racionalización de personal que fue implementada por medio de una política de retiros voluntarios, despidos y cesantías.

“(…) a partir que privatizaron y echaron tantos trabajadores, se cerraron clínicas, negocios, comercios, compañeros que se mataron. Pasó de todo, porque la fuente más grande de trabajo acá en esta región sigue siendo YPF. Así que imagínate lo que fue en aquellos años... muchos compañeros se tuvieron que ir. Fue muy triste. Y encima no tenías nada, porque lo que hizo el capitalismo salvaje de aquellos años fue que vos pierdas la cadena

solidaria, esa cosa tan linda que tiene el trabajador” (Ramón Garaza, representante gremial y ex trabajador de YPF).

La actividad económica también dejó sus huellas y marcas en los barrios de Ensenada. Además de manifestarse en sus nombres, el barrio es la escala urbana más próxima al sujeto-habitante y toda experiencia urbana se remite de un modo u otro a dicho espacio. Tal como se muestra en la siguiente fotografía, su nombre marca un signo de pertenencia y apropiación que no ocurre con otros espacios urbanos.

Figura 6 .Grafiti en el Barrio YPF de Ensenada



Fuente: Registro fotográfico de trabajo de campo, Septiembre de 2016

En tiempos de prosperidad, pero sobre todo en las crisis económicas, el barrio es (re) significado permanentemente por los habitantes. En los peores momentos, adquiere importancia porque genera no solo la sensación de refugio y amparo ante la adversidad, sino que efectivamente se demuestra que la ayuda proviene de las redes de solidaridad que se tejen en el espacio barrial. Esto se refleja en la voz de los entrevistados:

“En Ensenada te conocen todos...yo la pasé mal pero a mí la gente me dio una mano, hasta un plan trabajar cobré hasta que enganché algo mejor” (Carlos, 63 años, ex trabajador YPF).

“Ensenada primeramente es muy comunitaria. Vecinos, muy sociable, muy solidario un vecino con otro. Aunque nosotros no estemos de acuerdo políticamente con el intendente actual, hizo un montón” (Jorge, 81 años, jubilado de YPF).

El barrio late, siente, en él se expresan sentimientos, ideas políticas, religiosas y deportivas, expresiones artísticas, grafitis, etc., como en ningún otro espacio. Es la escala urbana más próxima al sujeto-habitante, el lugar desde donde comienza a transitarse la experiencia de vivir en la ciudad. En las siguientes imágenes se muestra parte de lo expresado:

Figura 7. Grafiti en Barrio YPF de Ensenada



Fuente: Registro fotográfico de trabajo de campo,
Septiembre de 2016

Figura 8. Mural en Barrio Mosconi

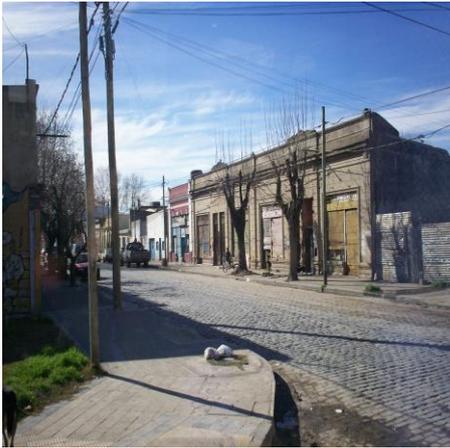


Fuente: Registro fotográfico de trabajo de campo,
Septiembre de 2016

Los vestigios del paso del tiempo dejan tanto una marca física como simbólica, donde de un modo u otro el pasado se vuelve a (re)significar y adquiere importancia en la apropiación simbólica del espacio como en la construcción de representaciones sociales vinculadas al trabajo y al lugar. Esto se registra en algunos relatos que se plantean a continuación:

“El lugar representativo para mí es mi casa materna-paterna. En Villa Detry. Pero no ahora, porque cambió mucho todo eso. Antes, mucho tiempo atrás cuando no había nada enfrente, mi casa era la última casa de todo Ensenada... y veías todo campo, hasta La Plata.

Figura 9 .Registro fotográfico de barrio típico de la ciudad de Ensenada



Fuente: Registro fotográfico de trabajo de campo, Octubre de 2015

trabajador YPF).

No había nada en el medio. Y ahora ya hay casas, hay barrios, hicieron la Petroquímica....” (Silvia, 56 años, ex trabajadora de YPF).

“Te queda la nostalgia... Yo trato de ser un tipo positivo. Jamás me quedó la bronca, salvo al "patilludo", que no me afectó a mí. El "patilludo" mató familias. Salvo eso, de YPF me quedaron todos recuerdos lindos. Que siempre añoro. Tenía un compañero que era medio provinciano, lo conocía a mi viejo. "Marquito compañerito" me decía. "Compañerito, vamos a comer allá... (...)" (Carlos, 63 años ex

Figura 10.Fachadas de casas de chapa típicas en la ciudad de Ensenada



Fuente: Registro fotográfico de trabajo de campo, Octubre de 2015

Tal como se puede apreciar en las Figura 9 y 10, estos barrios devuelven una imagen nostálgica de una ciudad ha cambiado al ritmo de los modelos económicos de producción,

pasando un tipo de producción fordista y taylorista a uno flexible y de ensamble. Es por ello que el crecimiento urbano industrial de Ensenada se ha ido amoldando a los requerimientos del mercado y la gente a este nuevo tipo de contratación. Sin embargo, en sus representaciones espaciales todavía persiste un apego al lugar anclado en el recuerdo de trayectorias laborales pasadas y vivencias barriales que se expresan de modo verbal pero también físico/espacial, puesto que la actividad fabril dejó marcas y huellas en la morfología urbana que se tradujo en un tipo de arquitectura característica del lugar.

Otra manera de registrar las representaciones del espacio, fue por medio de los mapas mentales. La elaboración de mapas mentales es una técnica que permite procesar la información registrada, las coordenadas en que se ordena y dispone de esas textualidades que llaman la atención o la forma que a través de los datos se construye un paisaje representativo. Pero también existe el mapa como productor de sentido, como un sistema significante donde la experiencia subjetiva de lo real se traduce en un código simbólico, en un lenguaje cartográfico.

Por medio de los dibujos y mapas se pudo apreciar como el entorno urbano es relevante en la constitución de identidades vinculadas al barrio y al trabajo. En Ensenada, la actividad industrial forma parte de los imaginarios urbanos y de las representaciones del espacio que sobre el lugar tienen los habitantes sobre el lugar.

Los mapas mentales y cognitivos realizados por el sujeto trabajador de YPF, permitieron conocer cómo se representan dichos sujetos la ciudad y cómo dicho ejercicio moviliza sentidos y significados respecto al lugar donde viven y trabajan muchas veces olvidados. Es aquí donde la memoria urbana de los sujetos adquiere protagonismo e interpela los discursos hegemónicos que se construyen sobre un lugar.

En este sentido, se aprecia como la importancia del barrio se manifestó en los mapas mentales y cognitivos que realizaron los trabajadores entrevistados. En algunos casos, al momento que se les pidió que dibujaran los lugares más significativos de su vida, varios dibujaron en detalle el barrio donde viven.

Otros entrevistados, ante la misma sugerencia de que dibujaran su barrio y la ciudad, utilizaron el método global que es más avanzado y refleja una mentalidad cartográfica con mayor sentido de la orientación. En este tipo de representación se suele trazar el marco más general del entorno urbano, usando detalles de contexto y completando con elementos principales tratando de respetar la realidad lo mejor posible. Esto se puede apreciar en la figura 14:

Figura 14 .Mapa cognitivo que refleja el recorrido laboral



A su vez,
en lugares de la
refrigeración o a

Fuente: Dibujo realizado por trabajador de YPF, trabajo de campo,
Septiembre de 2015

ceso de trabajo o
so de la torre de

Figura 16. Registro de zona industrial y Club YPF



Figura 15. Dibujo de lugares significativos - Torre de refrigeración



Fuente Dibujo realizado por ex trabajadora de YPF, trabajo de campo Octubre de 2016

En síntesis, el trabajo con los mapas cognitivos de la ciudad que elaboraron los entrevistados permitió introducir una herramienta

metodológica de carácter subjetivo que ayudó a entender la apropiación simbólica del espacio urbano y cómo al momento de graficarlos intervienen vivencias barriales, laborales y familiares. Estas experiencias operan fuertemente en el campo de lo simbólico y en la construcción de representaciones espaciales que alimentan fehacientemente el imaginario urbano industrial de la ciudad Ensenada.

Reflexiones

Por medio de los conceptos planteados y el trabajo de campo, se analizó la dimensión subjetiva de los procesos urbanos y caracterizó la construcción de un imaginario industrial que representan a Ensenada y a los trabajadores y ex trabajadores de la Refinería YPF- La Plata que viven y transitan dicha ciudad.

En estos relatos, se pudo registrar la importancia de la experiencia laboral en la vida cotidiana de los sujetos y sus familias, puesto que el trabajo tenía una capilaridad que

atraviesa todos los espacios de la vida del sujeto, sobre todos los ámbitos de reproducción externa como clubes, asociaciones, sindicatos, vida barrial, entre otros. En ellos, la vivencia urbana se expresó en el plano simbólico, a través del apego al lugar y de compartir espacios en común como la calle, la plaza, el río y el barrio. Sin embargo, estos espacios se encuentran también atravesados por la dimensión material, donde el trabajo y la empresa tuvieron un lugar central, puesto que la pertenencia a YPF daba una jerarquía a los trabajadores que se traslada también al ámbito familiar, posibilitando el ingreso futuro de otro de sus miembros. De esta manera, se puede apreciar que los sentidos y significados con los que se construye una identidad no abarcan solo una esfera de la vida del sujeto, sino que se configura en relación a la experiencia con el trabajo y el lugar

A través del registro fotográfico de intervenciones urbanas y grafitis en calles, plazas y barrios de la ciudad de Ensenada, se pudo reconstruir las huellas del trabajo industrial en el espacio público urbano. Ellas muestran la importancia de la industria, e YPF puntualmente, en la construcción de un imaginario de ciudad

La utilización de los mapas mentales y cognitivos realizados por los trabajadores mientras fueron entrevistados permitió entender la apropiación simbólica del espacio urbano y cómo al momento de graficarlos intervienen vivencias barriales, laborales y familiares. Dichas experiencias operan fuertemente en el campo de lo simbólico y en la construcción de representaciones espaciales que alimentan fehacientemente el imaginario urbano industrial de la ciudad en la que viven. Al momento de representar los espacios diarios transitados, la refinería aparece como elemento estructurante de estas representaciones gráficas.

Finalmente, desde los distintos relatos y narrativas urbanas de los trabajadores, se recuperaron las elaboraciones simbólicas que se construyen entorno a la ciudad y el trabajo, por medio de un devenir permanente entre lo material y lo simbólico.

Bibliografía

Andruchow, M., Jean Jean, M. y Save, V. (2014). “Las representaciones por la memoria de “El Rancho Urutaú”. Boletín de Arte, Año 14 N° 14.

Ardenghi, P. y Adriani, H. (2015). *Las fábricas recuperadas en la posconvertibilidad: Estudio de caso en el Gran La Plata*. XVI Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía, 1 al 2 de octubre de 2014, La Plata, Argentina. En: Actas XVI Jornadas, 2014. La Plata: UNLP. FAHCE. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4095/ev.4095.pdf

Censo Nacional de Población y Vivienda. INDEC (2001, 2010).

Censo Nacional Económico, (1974, 1985, 1994 y 2004).

Lindón, A. (2006). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. México: Anthropos.

Muñiz Terra, L (2012). *Los ex trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Muñiz Terra, L (2008). “La pérdida del trabajo petrolero. Transformaciones laborales, materiales e identitarias”. *Revista Avá12*.

Pol Urrutía, E. y Vidal Moranta, T. (2005). “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”. *Anuario de Psicología*. Barcelona: Facultad de Psicología. 281-297.

Silva, A. (1991). *Imaginarios urbanos: cultura y comunicación urbana en América Latina*. Bogotá: Tercer Mundo.

Valencia Palacios, M. (2006). “Cartografías urbanas. Imaginarios, huellas y mapas”. Documento de trabajo N° 6 del proyecto “Cartografías Urbanas. Montevideo-Santiago, lectura cruzada de dos ciudades latinoamericanas. Universidad de Montevideo.

Páginas web consultadas

Mar del Plata, 28 y 29 marzo de 2019

UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA

II JORNADAS DE SOCIOLOGÍA/UNMDP

Facultad de
Humanidades / UNMDP
Departamento de Sociología

La sociología ante las transformaciones de la sociedad argentina

ISBN 978-987-544-895-7

Nuevo Ambiente www.nuevoambiente.org (consulta 24/05/2015)

Rancho Urutaú <https://www.facebook.com/elrancho.urutau> (consulta 23/05/2016 y 14/01/2017)

YPF <http://www.ypf.com/LaCompania/Paginas/downstream.html> (consulta 18/06/2015 y 22/06/2015)